



Cuidando de tu Alma

Dios hizo todo para que el hombre no tuviera que andarse preocupando por el cuidado de su alma, hizo un alma fácil de cuidar. Es el hombre quien cambia de ideas y hace las cosas más difíciles. Pero si tú pones atención a la Palabra de Dios, descubrirás que no necesitas preocuparte por tu alma. ¡El alma, es realmente fácil de cuidar cuando confías en Dios! Permíteme mostrarte cómo cuidar de tu alma, puesto que existen muchas claves en la Palabra de Dios al respecto, aunque hay seis de ellas que sobresalen por encima de las demás. Estas claves están diseñadas para ayudarte a lo largo de tu vida, permitiéndote así, surgir siempre como un ¡Cristiano Súper Conquistador!



El Estándar o Regla de Oro.

(3 Juan 1:2) Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma.

Si alimentas a tu alma apropiadamente y le das el descanso que requiere, esta simplemente prosperará.

Puedes levantarte cada mañana, comer un pedazo de pan, tu café o tu leche,

y marcharte felizmente a realizar tus actividades, Dios lo hizo así. ¿Cuántos programas de televisión has visto, que muestran a personas acampando en el monte, en la selva o en el desierto, dormir bajo las estrellas y despertarse temprano en la mañana; hervir agua, prepararse una bebida, comer un pedazo de pan o algo más, y continuar con su aventura? Muchos hacen eso todo el tiempo ¿Porqué no tú? Tu alma prosperaría aún sin que te lo propusieras. Este estándar de prosperidad de 3 Juan 1:2 es más seguro que una regla de oro, realmente puedes confiar en él. ¡Dios hizo un alma fácil de cuidar y fácil de prosperar- por el simple hecho de estar con vida! ¡Tu salud y tu prosperidad están disponibles y deberían estarlo, si nos basamos

Cuidando de tu Alma

en el patrón establecido por el alma que acabamos de ver- porque es realmente confiable!

Busca a Dios y las Cosas de Dios.

(Mateo 6:25) Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida [alma], qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida [alma] más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?

Y...

(Mateo 6:31-33) No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? {6:32} Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. {6:33} Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas

estas cosas os serán añadidas.

Deja ya de preocuparte por tu vida. ¡Las provisiones de Dios son inagotables! **Confía en Dios y cree en su habilidad para proveer.** Busca

primero a Dios y las cosas de Dios, y siempre tendrás todo lo que necesites.

Corre la Carrera con Paciencia:

Considera a Jesús

(Hebreos 12:1-3) Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, {2} puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de

Dios. {3} Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo [alma] no se canse hasta desmayar.

La segunda parte del versículo tres es una mala traducción que no comunica el sentido real del mensaje. El interlineal Griego-Español dice: "...para que no nos agobie el cansancio en las almas de vosotros desfalleciendo." Los traductores usaron la palabra "ánimo" cuando debieron haber usado la palabra "alma." Dios no quiere que el cansancio nos agobie y nuestras almas desfallezcan. La voluntad de Dios es que consideremos a Jesús como el único camino para mantener las preocupaciones y la fatiga lejos de nuestra alma. **Debemos considerar a Jesús, el hombre que derramó su sangre para que nuestros pecados fueran perdonados.**

Cuidando de tu Alma

Debemos rendir reverencia a lo que este hombre hizo por nosotros y aceptar su obra completamente terminada. ¿Cómo demostramos nuestra aceptación a este hombre y su obra? ¡Despojándonos de todo peso, y del pecado que nos asedia, y corriendo con paciencia la carrera que tenemos por delante! ¡Solamente así!

Pero hay algo más en este pensamiento. Debemos también tener esperanza.

Huye del Mundo y Toma fuertemente la esperanza- como el ancla de tu alma.

(Hebreos 6:10-19) Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún. {11} Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el

fin, para plena certeza de la esperanza, {12} a fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas. {13} Porque cuando Dios hizo la promesa a Abraham, no pudiendo jurar por otro mayor, juró por sí mismo, {14} diciendo: De cierto te bendeciré con abundancia y te multiplicaré grandemente. {15} Y habiendo esperado con paciencia, alcanzó la promesa. {16} Porque los hombres ciertamente juran por uno mayor que ellos, y para ellos el fin de toda controversia es el juramento para confirmación. {17} Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento; {18} para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible

que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros. {19} La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo,

El mensaje es claro. Huye del dolor, de la pena, de los problemas del mundo, y refúgiate en los brazos de Dios mismo. ¡Refúgiate en él y tomate fuertemente de él con la esperanza puesta delante de nosotros! *Es esta esperanza la que anclará tu alma en los ríos de vida de Dios.* Permanecerás firme aún durante las más turbulentas corrientes de este mundo. Ningún viento de doctrina podrá hacerte soltar, y ningún terremoto te apartará del santuario de Dios. Si Dios confirmó esta esperanza a nosotros en un juramento, nuestra aflicción ha llegado a su fin. No

Cuidando de tu Alma

habrá más la necesidad de luchar contra las presiones del mundo y sus maquinaciones. Tómate de la seguridad de esa esperanza hasta el fin, no seas perezoso y actúa ahora, la gente floja no se sujetará, sigue el ejemplo de los que ya lo han hecho, esos grandes ejemplos bíblicos que han forjado el camino a través de los desiertos de la vida. Si ellos pudieron también nosotros podemos. Se paciente en tu búsqueda, pero busca. Dios está más que ansioso para mostrarte su amor, su bondad y su protección, pero debemos correr hacia él para poder obtener todo eso. Cree en esto para que puedas también tener un fuerte consuelo. No permitas que nada se interponga en tu camino.

Pero eso no es todo. Debemos también recibir la Palabra de Dios con mansedumbre.

¡Recibe la Palabra de Dios con Mansedumbre: Escucha y Llévala a cabo!

(Santiago 1:19-22) Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse; {20} porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios. {21} Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas. {22} Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.

Si eres un hombre o una mujer dispuestos a rejuvenecer su alma diariamente, la lección es clara. Recibe la Palabra de Dios, pero recíbelas con mansedumbre, no como oidores solamente, sino también como hacedores. *El que solamente oye, se engaña a si mismo.*

Nuestra última clave para tomar cuidado de nuestra alma es con respecto al compromiso que nosotros mismos debemos tener con Dios.

Encomendar Nuestras Almas- Vivir para Dios.

Finalmente, encomienda tu alma al fiel creador.

(1 Pedro 4:19) De modo que los que padecen [dolor] según la voluntad de Dios, encomienden [poner junto a Dios] sus almas al fiel Creador, y hagan el bien.

Tu vida debe estar llena de actividades positivas y de buenas obras, de hacer el bien. Lo más que tú des a otros, lo mejor que tu vida será, esa es una ley natural. Todo lo bueno está diseñado a recompensar tu alma. Has el bien y recibirás el bien. Esto es especialmente verdad para aquellos que padecen

Cuidando de tu Alma

según la voluntad de Dios. La vida no siempre es fácil, pero Dios siempre toma cuidado de nosotros si seguimos sus reglas. Esta regla debe estar en la cima de la lista del cuidado para nuestra alma.

Así que, aquí tienes:

1. Cree en la prosperidad del alma, porque es más sólida que toneladas del más fino oro.
2. Busca primero a Dios y las cosas de Dios, y siempre tendrás todo lo que necesites.
3. Corre la carrera con paciencia. ¡Considera al más grande de los hombres que vivió, y tú vive otra vez! Reemplaza ese cansancio físico y tu fatiga mental con los pensamientos y la resistencia que Cristo tuvo. ¡Corre la carrera con paciencia!
4. ¡Ancla tu alma en la esperanza! Huye del dolor y de los problemas de este mundo. Refúgiate en los brazos de Dios mismo. ¡Corre a él y arraígate en

esa esperanza que él ha puesto delante de todos nosotros!

5. Recibe, escucha, y actúa conforme a la Palabra de Dios. Salva tu alma cada día al recibir la Palabra de Dios con mansedumbre. ¡Escucha y llévala a cabo!

6. Encomienda tu vida de alma a Dios, como al fiel creador de todo lo que ves y todo lo que posees.

Con mucho amor en Cristo.

Jerry D. Brown.